

Territorios en diálogo

Fortaleciendo los vínculos comunitarios

Introducción

La primera Jornada “Territorios en diálogo” (2024) representó una importante experiencia para la Universidad Nacional del Litoral pues fue un espacio construido para la identificación colectiva de problemas y la posterior definición de líneas temáticas prioritarias que guían el trabajo de extensión en los territorios para los próximos años. En la Jornada participaron más de 200 personas y 40 instituciones y organizaciones sociales. Los resultados de esa experiencia señalaron la necesidad de fortalecer la participación estudiantil, jerarquizar la extensión dentro de la vida académica, promover la transdisciplina, mejorar la articulación de proyectos en los territorios y visibilizar las acciones desarrolladas y en desarrollo. También quedó claro que resulta fundamental **profundizar la escucha activa de las demandas territoriales, continuar construyendo redes sólidas con las organizaciones, fortalecer las redes existentes y trabajar en la sostenibilidad de esos vínculos en el tiempo.** Estas conclusiones configuraron una hoja de ruta para avanzar hacia una extensión más integrada, colaborativa y con mayor presencia en el tejido comunitario.

En este marco, la segunda Jornada, **“Fortaleciendo los vínculos comunitarios”** surgió como una apuesta política por la continuidad de ese proceso, dando respuesta directa a los desafíos identificados en la primera.

El enfoque estuvo puesto en **poner en diálogo a las voces de las organizaciones sociales y los actores universitarios para repensar colectivamente cómo, con quiénes y para qué se hace extensión.** A través de metodologías participativas, se trabajó sobre **la comunicación como puente para la acción comunitaria, la construcción de vínculos y la articulación de redes.** Así, la realización de esta segunda jornada se justificó en la necesidad de consolidar los aprendizajes previos, profundizar los lazos de cooperación y reafirmar el compromiso de la Universidad con las comunidades en el territorio a partir de políticas inclusivas, equitativas, sostenibles y que tengan como faro los derechos humanos.



¿Entre quiénes nos vinculamos y para qué nos estamos vinculando hoy al hacer extensión? ¿De qué maneras lo hacemos y en qué territorios? ¿Con quiénes desearíamos vincularnos?

Las respuestas a estos interrogantes fueron sorprendentes y a la vez, no lo fueron tanto. Y lo decimos porque nuestra Universidad y las organizaciones con las que se vincula tienen una larga trayectoria común en la praxis política como ética de trabajo. Aparecieron valores como la **solidaridad, la empatía, la construcción colectiva de conocimientos y la búsqueda de soluciones conjuntas a problemas muy puntuales**, la valoración del otro como persona que debe ser oída y tenida en cuenta, el trabajo colectivo para modificar las realidades sociales, la lucha por los derechos humanos y la necesidad de una pausa, **del tiempo como factor necesario para sostener los vínculos y el generar confianza para que los proyectos se sostengan en el tiempo**. Mensajes esperanzadores que realzan los lazos comunitarios, el trabajo en red y la alegría en tiempos donde parece que el individualismo, el sálvese quien pueda y la crueldad son la moneda de cambio.

Aquí presentamos a quienes participaron de la Jornada y a la sociedad en general, una muestra sintética de los resultados de estos diálogos. El intercambio de los puntos de vista de quienes participaron en estas dos Jornadas, será un insumo más que fundamental para que nuestra Universidad pueda planificar nuevas prácticas extensionistas que fortalezcan nuestros vínculos comunitarios.

Metodología de participación

La jornada se organizó en grupos de trabajo bajo la modalidad de taller, utilizando un fanzine ([descargalo aquí](#)) como guía para la reflexión.

A partir de consignas que giraron en torno a las preguntas “**¿qué nos reúne? ¿cómo nos comunicamos? y ¿con quiénes?**”, se trabajó en subgrupos que escribieron ideas en post it y las compartieron en afiches, para luego desatar el debate colectivo. En una segunda instancia, se identificaron palabras clave y escenarios deseados sobre la comunicación en los territorios y proyectos de extensión, generando un intercambio dinámico que permitió socializar las conclusiones de manera colaborativa.



Identificar lo que nos une para fortalecer nuestras comunidades

Con la intención de abrir una conversación sobre lo “común” y lo “comunitario”, la primera parte del taller se orientó a trabajar sobre la pregunta **¿Qué tenemos en común las personas que participamos de acciones de extensión en la UNL y en esta Jornada?**

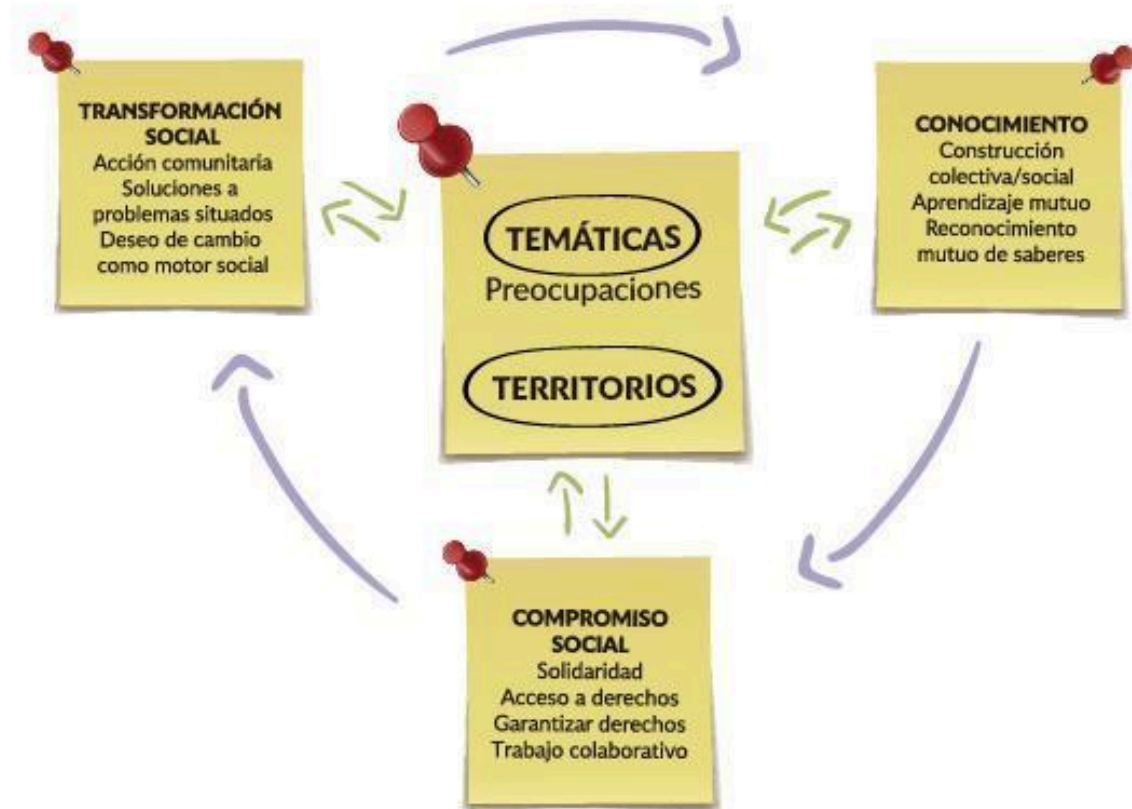


Las respuestas obtenidas en todos los grupos apuntaron a que lo que nos reúne en estos espacios de diálogo es el compartir un territorio o temática en común, de la que emerge una fuerte motivación por el compromiso social, el deseo de transformar realidades y la construcción colectiva de conocimiento situado (el saber “no sirve si queda solo en la cabeza”), soluciones a problemáticas concretas desde una perspectiva de derechos.

Con respecto a lo que nos moviliza grupalmente, emergieron con fuerza el compromiso, la sensibilidad social y el deseo de transformación de las realidades situadas. Hay una clara motivación por involucrarse en los territorios desde el enfoque del acceso a derechos, reconociendo problemáticas como la desigualdad social, las vulnerabilidades y la falta de acceso a recursos básicos. El trabajo colaborativo, la co-construcción de soluciones y la formación a partir del intercambio de saberes y experiencias se entienden como pilares de los procesos de extensión y acción comunitaria. Desde la Universidad, también está presente la idea de “devolver” a la sociedad lo que fue recibido.

En este contexto, **la comunicación se entiende como una clave para el desarrollo de proyectos y vínculos comunitarios**, ya que permite la articulación entre actores diversos, transformándose en **un puente para la acción comunitaria, para “crear lazos” y construir confianza.**

*¿Qué nos reúne?
Nos motiva, nos moviliza...*



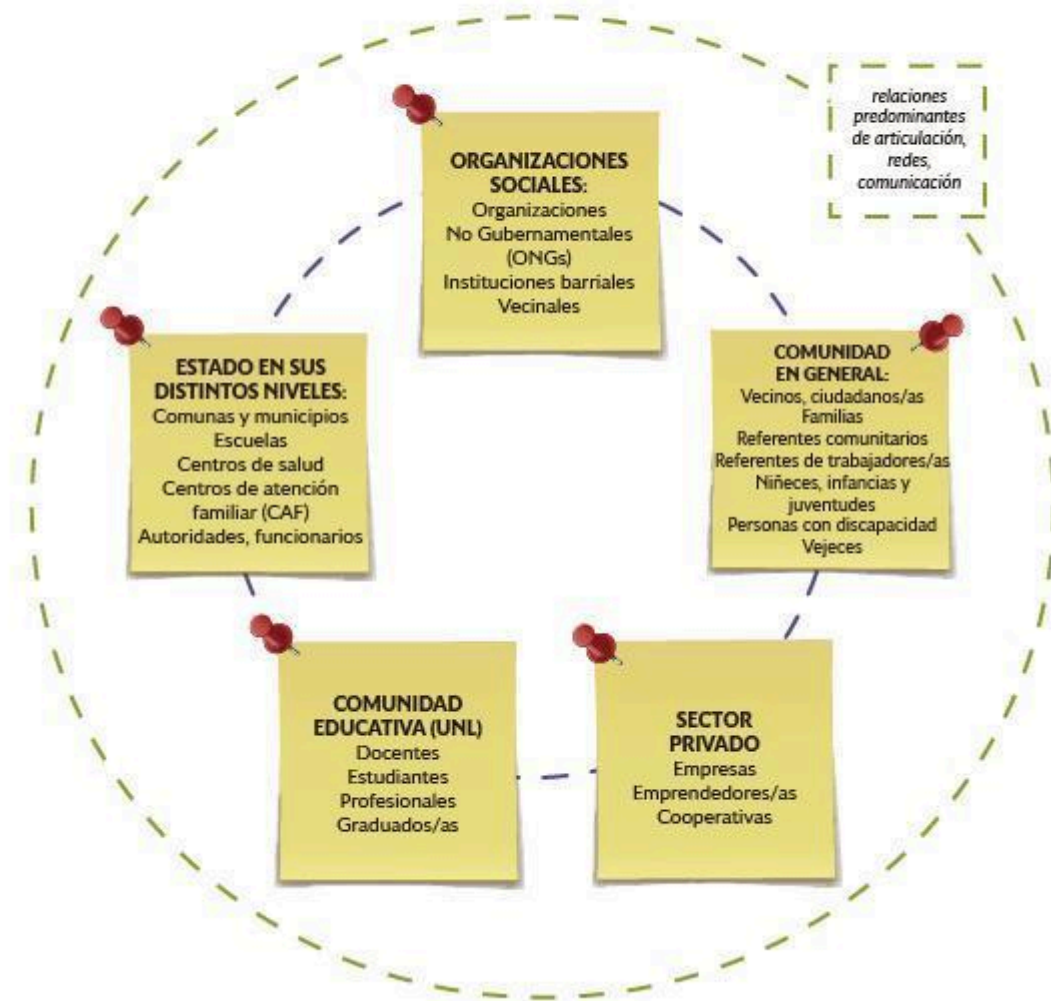
Hacer extensión ¿Con quiénes?

Con el objetivo de conocer y reconocer conexiones y articulaciones que respeten los procesos particulares de cada territorio, comunidad y equipo, preguntamos en una segunda instancia con quién o quiénes nos vinculamos en nuestros proyectos de extensión.

Las respuestas giraron a la relación en torno a los distintos niveles del Estado (con énfasis en las escuelas y centros de salud), la comunidad en general percibida como vecinos/as y familias de los barrios (también separados por franjas etarias), las organizaciones territoriales y la comunidad de la UNL. En menor medida apareció el sector privado, representado mayormente por cooperativas, luego por emprendimientos y empresas.

En cuanto a los tipos de vínculos que se tejen entre estos actores, son preponderantemente de articulación, redes y cooperación.

*¿Entre quiénes nos vinculamos?
¿Quiénes hacemos extensión?*



Respecto de la vinculación deseada con potenciales actores sociales en el territorio, se destaca la importancia de la resolución de problemáticas económicas para la sustentabilidad de los proyectos, que se busca a través de la relación con organizaciones sociales, decisores políticos, organismos gubernamentales o fuentes de financiamiento internacional.

Por otro lado, existe un deseo de vinculación para la ampliación de los proyectos con las comunidades de familias, vecinos y personas que persiguen los mismos fines (afinidad temática), por franja etaria (niños/niñas/adolescentes/personas mayores), o por búsqueda de inclusión a las diversidades. También aparece un deseo de vinculación relacionada con generar espacios de formación.

Asimismo, se busca la vinculación con medios de comunicación tradicionales e influencers de las redes sociales para la difusión y visibilización de los proyectos.

Los vínculos y el rol de la comunicación

A través del diálogo, abierto y dinámico, se apeló a un todo agrupado bajo el concepto de comunidad y se consultó: **¿Cómo construimos los vínculos en el territorio? ¿Qué rol cumple la comunicación en esta construcción?** De esta manera, se pudo repensar el modo en que nos vinculamos para poner atención en los procesos en los que estamos implicados y producir nuevos sentidos sobre el tema.

¿Cómo entendemos esta vinculación?

El rol de la comunicación



La comunicación se concibe como una práctica situada, que requiere sensibilidad, empatía, diálogo y adaptación a cada territorio, permitiendo la construcción de redes y vínculos de confianza. **La comunicación es entendida como un puente fundamental para la acción comunitaria y la participación.**

Se destaca la importancia del trabajo colaborativo en los procesos de comunicación y para la visibilización de acciones y el reconocimiento de las diversidades.

En cuanto a las formas de comunicación, los grupos coinciden en resaltar la importancia del **diálogo horizontal, la escucha activa, el respeto y la empatía como ejes fundamentales.**

Herramientas o dispositivos de comunicación más utilizados:



La comunicación es concebida no sólo como un intercambio de información, o en su rol de difusionista, sino como una práctica social que habilita vínculos, construye comunidad y les permite a los grupos reconocerse mutuamente. También se remarca que debe ser adaptada a cada territorio, ser comprensiva de sus códigos y condiciones materiales específicas. **Se valora especialmente la comunicación que facilita la participación, promueve acuerdos y construye consensos, visibiliza experiencias y reconoce saberes diversos.** Se destaca que construir vínculos de confianza para la sostenibilidad de los proyectos “lleva tiempo”: compromiso y constancia en la presencia en los territorios.

Conclusiones

Frente a un contexto social de desigualdad y fragmentación que amenaza con debilitar cada vez más los lazos comunitarios, la segunda Jornada Territorios en Diálogo muestra con una fuerza latente la voluntad de demostrar lo contrario. Las comunidades toman la voz y no esperan soluciones individuales ni exógenas a sus problemáticas. Se piensan a sí mismas, co-construyen soluciones para sus territorios, deciden sobre su futuro y demandan el acceso a derechos. La Universidad acompaña, brinda espacios de comunicación, aporta conocimientos y se transforma junto a los actores sociales, impulsando los necesarios consensos para fortalecer procesos democráticos y acciones horizontales en estos procesos de cambio.

La riqueza de este informe radica en la diversidad de actores que han participado de la Jornada, con sus miradas y perspectivas, y en la claridad con la que aparece el deseo colectivo de cambio, de transformación de lo social.

De hecho, en la última etapa del encuentro se compartieron los conceptos que los actores consideraron más importantes para fortalecer las acciones en los territorios. **La “escucha” se destacó como el valor más mencionado, seguida por la “construcción colectiva”, y la “empatía”.** Esto refleja un fuerte deseo de construir relaciones, la apertura al diálogo, la colaboración, la inclusión. En la misma línea se destacaron la **“diversidad de opiniones” y el “conocimiento mutuo”.** El **“respeto” y la “solidaridad”, al igual que la “confianza”** continuaron en la jerarquía de conceptos que se proponen como compromisos para que nuestras iniciativas se sostengan en el tiempo y crezcan en los territorios de la mano de las comunidades.

Creemos que existe un deseo de formar parte de un proceso que no es en solitario, que es en comunidad y en el que se reafirma la necesidad del trabajo interdisciplinario, el rol del conocimiento guiando estas prácticas desde lo territorial, desde el quehacer cotidiano.

El horizonte que se dibuja es el de compromiso sostenido en el trabajo conjunto entre la Universidad y los actores sociales, promoviendo el acceso al conocimiento como un derecho que es siempre una construcción colectiva.

[Podés descargar las fotos del evento aquí](#)

Más información: <https://www.unl.edu.ar/extension/territorios-en-dialogo/>

